

XIII JORNADAS INTERESCUELAS/DEPARTAMENTOS DE HISTORIA Catamarca, 10 al 13 de agosto de 2011

Mesa Temática N° 36: El peronismo y sus partidos 1946-1973.

Coordinadores: Yamile Alvarez, Julio César Melón Pirro, Mercedes Prol.

Título del trabajo: El Movimiento Popular Mendocino: la experiencia neoperonista en Mendoza (1963-1966).

Autor: Alvarez, Yamile. Profesora Adjunta. Investigadora

Pertenencia Institucional: Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Filosofía y Letras, Departamento de Historia.

Documento Nacional de Identidad N°: 16.036.380.

Dirección de correo electrónico: yamile@logos.uncu.edu.ar / yamileal63@gmail.com

INTRODUCCIÓN

El Neoperonismo, peronismo sin Perón o nuevo peronismo representó un fenómeno muy importante en la historia política argentina a partir de 1955. Fue una de las consecuencias de la política proscriptiva de la llamada Revolución Libertadora. Representó el intento de algunos dirigentes peronistas locales de evitar la dispersión de los votos peronistas-si se continuaba votando en blanco o por otros partidos- y, al mismo tiempo, apoderarse de una cuota del poder vacante debido al exilio del jefe del Movimiento Gral. Juan Domingo Perón. Esta situación fue alentada por los distintos gobiernos de facto o pseudo democráticos, permitiéndoles participar en el juego democrático como un modo de evitar cualquier intento de retorno del líder proscripto.

El neoperonismo tuvo un importante auge en las provincias del interior, y Mendoza fue uno de los principales centros donde se originó y alcanzó un inusitado desarrollo. Su germen lo hallamos en el partido Tres Banderas y su manifestación plena en el Movimiento Popular Mendocino. Incluso en 1966 esta provincia se convirtió en el escenario donde tuvo lugar el enfrentamiento electoral decisivo entre Perón y Vandor.

A través de este trabajo trataré de dilucidar las razones por las cuales el neoperonismo surgió y alcanzó tanto éxito en nuestra provincia, así como también el entramado político que hizo posible su estrepitosa caída. Para lograrlo y debido a la

ausencia de estudios específicos sobre el tema en el orden provincial¹, he recurrido al fichaje de periódicos locales tales como Los Andes, La Libertad, La Tarde, La Palabra, El Tiempo de Cuyo entre los años 1955-1973, la revista Primera Plana y el testimonio de algunos de los protagonistas de estos acontecimientos históricos.

1- El peronismo mendocino frente a la proscripción: resistencia y estrategia electoral en el período 1957-1960.

El gobierno de la “Revolución Libertadora” en Mendoza se inició el 18 de septiembre de 1955 al asumir como Interventor Provincial el general Roberto Nazar.

A pesar de que sus declaraciones iniciales fueron de tono conciliador, no impidieron que el interventor declarara en comisión al Poder Judicial y al personal dependiente de la administración pública provincial, dispusiera la disolución de la Legislatura Provincial, la detención de ex funcionarios del gobierno provincial depuesto y la supresión de los nombres de Perón y su esposa asignados a calles, avenidas, plazas, lugares públicos, villas, ciudades, distritos y departamentos. Además se procedió a investigar los actos de la administración anterior, para lo cual se creó la Comisión Provincial de Investigaciones que tenía como sede el edificio de la Legislatura. Finalmente en noviembre y acorde con el endurecimiento de la postura del gobierno nacional, la C.G.T. regional fue intervenida y su local clausurado.

Estas medidas de carácter persecutorio, provocaron indignación y resentimiento entre los dirigentes y simpatizantes peronistas de la provincia que decidieron organizar la resistencia, la cual no tuvo carácter orgánico y careció de unidad de objetivos y metodología. En ella existieron dos polos de acción, por un lado el de los sectores más duros del peronismo, fundamentalmente de origen obrero, que efectuaron algunos actos de violencia pero sin organización ni efectividad. Mientras que por otro lado, la dirigencia política y gremial desarrolló una resistencia más bien pasiva a través de la publicación de un periódico, panfletos, reuniones clandestinas y la organización de partidos alternativos.

¹ Sobre el neoperonismo en el orden nacional, que hace referencia a Mendoza y que hemos consultado para la elaboración de este trabajo, se halla el artículo de María F. Arias y Raúl García Heras “Carisma disperso y rebelión: Los partidos neoperonistas”. En: Amaral, S. y Plotkin, M. Perón del exilio al poder. Buenos Aires, Cántaro, 1993. p-p 95-125.

Esto último tuvo su primera manifestación con motivo de las elecciones de constituyentes realizada en julio de 1957. Estos comicios no despertaron demasiado interés en los votantes mendocinos, lo cual se debía en gran medida a que el peronismo, que hasta ese momento había ganado las elecciones por amplia mayoría, seguía proscripto. Como consecuencia de ello y a fin de canalizar de algún modo la voluntad de sus seguidores, surgieron en Mendoza, al igual que en gran parte del país, diversos partidos que reunían a los peronistas pero disimulados bajo otras siglas. Así es como en mayo de 1957 se constituyó en la provincia, como ya había ocurrido en Buenos Aires, el partido Unión Popular, que pocos días antes de las elecciones y siguiendo las directivas de Perón, ordenó a sus afiliados que votaran en blanco. El otro partido de extracción peronista que hizo su debut en esta ocasión fue el Laborista. Había surgido en 1956 y era presidido por el Dr. José Javier Zuloaga. Sus dirigentes no acataron la orden de Perón y concurrieron, lo cual significó un verdadero fracaso ya que sólo obtuvieron 3019 votos, lo cual representaba un porcentaje del 0,85% sobre el total de votos emitidos. De todas formas y al igual que en el resto del país, los votos en blanco pertenecientes al proscripto partido Peronista fueron mayoría.

Pocos meses después el gobierno nacional y los gobiernos provinciales convocaron a la ciudadanía a elecciones generales nacionales y provinciales. En esta oportunidad junto con los partidos tradicionales, encontramos tres partidos de corte peronista: el ya mencionado partido Unión Popular, el partido Blanco² constituido en diciembre de 1957 y el partido de los Trabajadores.

Unión Popular decidió unirse al partido de los Trabajadores, y concurrir a los comicios con la misma lista de candidatos y la misma boleta electoral. Consultado el entonces candidato a vicegobernador Julio Crimi acerca de la diferencia entre estos dos partidos nos respondió:

“Ideológicamente eran peronistas. En principio la base era el movimiento peronista (...). El partido de los Trabajadores atraía a la masa peronista y tenía un signo más bien de socialismo auténticamente nuestro. Era una diferencia de hombres. Había más elementos del movimiento obrero dentro del partido de los Trabajadores que dentro de la Unión Popular. En Unión Popular había gente de

² Se le había colocado al partido este nombre en alusión a la gran cantidad de votos en blanco atribuidos al peronismo con motivo de las elecciones de constituyentes.

clase media que no estaba de acuerdo con la U.C.R., con Frondizi y con la dictadura militar.

*La diferencia no era una cuestión ideológica, sino de conformación de la estructura partidaria y una cuestión de hombres, de personas”.*³

Varios dirigentes peronistas locales viajaron a Caracas para consultarle a Perón sobre como actuar en Mendoza, dada la existencia de estos partidos de extracción peronista. El general los autorizó a participar con sus partidos, sin embargo pocos días antes del acto eleccionario llegó la orden de votar a Frondizi, pero no todos los peronistas mendocinos estuvieron de acuerdo con acatarla. Hubo mucha resistencia, ya que la campaña electoral estaba a punto de culminar y se había gastado mucho dinero en ella. El partido Blanco, fiel al mandato de Perón, decidió abstenerse y retirar todas las candidaturas, mientras que Unión Popular y el partido de los Trabajadores optaron por concurrir a las elecciones con sus propios candidatos, ya que consideraron que Frondizi iba a traicionar al movimiento obrero. Sólo obtuvieron 1100 votos, mientras que la U.C.R.I. logró un triunfo absoluto. De todas formas el Dr. Serú García nos ha referido que luego de esta elección, dentro del peronismo mendocino se enfrentaban dos sectores, la llamada línea blanda, concurrencista, y la línea dura, que en el caso de haber elecciones querían votar en blanco.

Con el retorno a la vida democrática se pusieron en marcha los mecanismos constitucionales de renovación de cargos electivos. Es por ello que en el año 1959 el electorado mendocino fue convocado a elegir legisladores provinciales, concejales e intendentes de algunos departamentos; y en 1960 diputados nacionales, legisladores provinciales y concejales. En ambos casos tanto el partido Justicialista como Unión Popular aconsejaron a sus afiliados votar en blanco, mientras que el partido Laborista concurrió obteniendo resultados muy magros.

Como podemos observar estos partidos alternativos mantenían los contactos con las autoridades nacionales del Movimiento y obedecían las órdenes de Perón. No existía todavía en ellos manifiestas intenciones de tomar sus propias decisiones y mucho menos de independizarse de la tutela del líder exiliado. Sin embargo a nivel de la dirigencia media y de las bases había bastante inquietud. Al respecto Serú García nos relató:

³ Testimonio del Sr. Julio Crimi.

“En el 59 yo trabajé en la campaña del voto en blanco en el departamento de San Martín, había conversado con muchos dirigentes y había recogido la impresión de que los dirigentes principales del peronismo querían votar en forma positiva, no negativa. Querían votar por sus propios candidatos y no por los de la UCRI.

Muchos de los dirigentes del Partido Blanco que en el fondo eran partidarios del concurrencismo, eran también partidarios muy cerrados del verticalismo y cumplían las órdenes de los delegados de Perón. Entonces nosotros, un grupo de dirigentes les advertimos que la gente estaba muy cansada y decidimos no cumplir más las órdenes del voto en blanco, y resolvimos que si se repetía una orden del voto en blanco o a favor de la UCRI, no la acataríamos”⁴

2- Nace el partido Tres Banderas en Mendoza.

Luego de las elecciones de 1960 el peronismo mendocino se hallaba profundamente dividido. A ello se agregó que a raíz del levantamiento del Gral. Iñíguez en Rosario se le prohibió al Partido Justicialista la realización de toda actividad política, complicando aún más su ya difícil situación. Todo hacía pensar que la dirigencia partidaria iba a ordenar nuevamente a sus afiliados que votaran en blanco pero, como ya hemos visto, no todos los peronistas estaban dispuestos a seguir esta opción. Es por ello que un grupo de dirigentes de mediana edad, fundaron a principios de diciembre de 1960 el partido Justicialista Nacionalista de Mendoza. Sobre su creación Julio A. Villanueva nos dio el siguiente testimonio:

“En 1960 empezamos a tener reuniones un grupo de amigos, Corvalán Nanclares, Serú García, mi hermano, Alliaga Moyano, Albino, Moschetti y otros. Pensábamos que el voto en blanco iba a morir, a fracasar. Había que buscar una salida concurrencista. Entonces formamos una comisión para entrevistar a los viejos dirigentes del partido Blanco como Cherubini, Aliberto César, Tabanera, Brandi Zapata etc.(...). Les planteamos que había que concurrir y restaurar el partido Blanco. Estos dirigentes se comprometen a restaurarlo sólo si lograban la aprobación de Perón. Ítalo Cremaschi y Aliberto César viajan a Montevideo y se entrevistan con un señor que cumplía el papel de delegado o adelantado de Perón, Alberto Campos, y le entregan una carta para Perón. Pasan unos meses y como no reciben respuesta, vuelven a Montevideo y se encuentran con que Perón no ha contestado y su delegado les indica que hicieran lo que creyeran más conveniente. Entonces deciden no concurrir. Es por ello que junto con mi hermano, Serú García, Corvalán Nanclares, Alliaga Moyano, Baztán y otros nos reunimos, analizamos la situación y llegamos a la conclusión de que el voto en blanco no iba a andar. Serú que era muy ágil dijo: si hacemos otro partido,

⁴ Testimonio del Dr. Serú García.

tenemos que ponerle un nombre que pegue, que lo mencione como peronista y nacionalista. Y así surgió el partido Justicialista Nacionalista de Mendoza.”⁵

El nuevo partido surgió debido al deseo de gran parte del electorado peronista de participar del juego electoral votando por sus propios candidatos. A esto hay que sumarle el rechazo hacia la persona de los delegados como al sistema de delegados en sí. La nueva agrupación solicitó a la junta electoral de la provincia su reconocimiento e inscripción, pero no se le aceptó este nombre, por lo que lo sustituyeron por el de Tres Banderas. Sus objetivos eran concurrir y levantar las tres banderas del peronismo, es decir, independencia económica, soberanía política y justicia social.

El partido Tres Banderas comenzó a actuar en 1961, un año electoralmente muy importante por cuanto además de legisladores provinciales debía elegirse gobernador y vicegobernador. La campaña electoral se caracterizó por el cruce de acusaciones y ataques verbales con el partido Justicialista, que propiciaba el voto en blanco.

De los otros partidos peronistas, Unión Popular presentó listas de candidatos pero pocos días antes de la elección las retiró y ordenó a sus afiliados votar en blanco. Sin embargo un sector de este partido no obedeció y optó por apoyar a la U.C.R.I. El partido Laborista desde un comienzo declaró la abstención, pero decidió dar su apoyo a Tres Banderas.

Las elecciones se realizaron el 12 de febrero de 1961 y el nuevo partido dio la gran sorpresa ya que se ubicó en tercero y cuarto lugar. De acuerdo con el sistema proporcional le correspondieron dos diputados por el primer distrito y un concejal en Lavalle. Estas cifras y el escaso porcentaje de votos en blanco demostraron que el electorado peronista mendocino se estaba apartando del votoblanquismo y deseaba concurrir con candidatos propios. Es errónea la presunción que existe de que los integrantes del nuevo partido se opusieran al liderazgo de Perón. Este liderazgo en aquel momento, de ningún modo era cuestionado, lo que se cuestionaba era la digitación de los delegados y uno de los principales dirigentes, el Dr. Serú García sostuvo al respecto:

“(…) Ninguno de estos partidos eran peronistas sin Perón. Lo que queríamos eran peronistas con Perón dentro de un proceso democrático. (...) Lo que nos

⁵ Testimonio del Dr. Julio A. Villanueva

reventaba es que los que elegían a dedo eran los delegados y lo que nos reventaba más eran los delegados de los delegados. Porque nombraban un delegado en Buenos Aires y el delegado en Buenos Aires, nombraba un delegado en Mendoza y el delegado en Mendoza, nombraba un delegado en San Rafael, y a veces eran unos gatos que no sabían donde estaban parados. (...) No eran sin Perón. Teníamos un proyecto, primero no votar más en blanco, ni por candidatos de otros partidos, sino votar por nuestros propios candidatos y elegirlos de abajo hacia arriba”⁶

Luego del éxito obtenido Tres Banderas inició la afiliación y elecciones internas a fin de preservar su personería electoral. Además resolvió que si se rehabilitaba el partido Justicialista promovería la unidad del movimiento. Es importante aclarar que a pesar de estas declaraciones, cuando comenzaron las conversaciones para formar un Frente en 1962, tuvieron fuertes enfrentamientos con el partido Justicialista, ya que este se negaba a ceder el comando de las fuerzas peronistas y Tres Banderas quería imponer su nombre a la coalición. Debido a la falta de acuerdo con respecto a la sigla, se recurrió al arbitraje del Consejo Coordinador y Supervisor del Justicialismo en Buenos Aires. Este organismo apoyó al reaparecido partido Blanco para que diera su nombre al frente, lo cual ahondó la división del peronismo mendocino, ya que Tres Banderas optó por presentar listas de candidatos propios. Esta actitud le valió su separación del Movimiento por parte del Consejo Coordinador y Supervisor.

Las elecciones se realizaron el 18 de marzo y el triunfo correspondió al partido Demócrata. Tres Banderas y el Partido Blanco hicieron muy buena elección colocándose en segundo y tercer lugar, con un porcentaje de votantes del 21% y 19% respectivamente. Lo importante de estas cifras es lo que reflejan: Tres Banderas se constituyó en la segunda fuerza política más importante de la provincia, obteniendo un diputado nacional, tres senadores y tres diputados provinciales, y se consolidó su liderazgo dentro del peronismo mendocino. Las nuevas autoridades no alcanzaron a asumir sus funciones debido al golpe del 28 de marzo de 1962 que derrocó al presidente Frondizi.⁷

⁶ Testimonio del Dr. Serú García.

⁷ Durante el gobierno de Guido Tres Banderas continuó activo y expresó públicamente su posición respecto a la realidad nacional. Así es que rechazó el Estatuto de los partidos políticos por considerarlo inconstitucional y manifestó su apoyo a los militares azules.

3- Balance de las elecciones de 1963: se constituye el Movimiento Popular Mendocino.

En el año 1963 el gobierno había prometido normalizar la situación institucional, por lo que convocó a elecciones generales nacionales y provinciales para el 7 de julio de ese año.

Como en las elecciones anteriores se hicieron intentos por lograr la unidad total del peronismo de allí que se conformó, igual que en el orden nacional, el Frente Nacional y Popular de Mendoza liderado por el partido Blanco. Tres Banderas adhirió al Frente en el orden nacional prometiendo votar por su fórmula presidencial, Vicente Solano Lima – Carlos Silvestre Begnis en el colegio electoral, pero pocos días antes de la elección le retiró su apoyo y adhirió a la del partido Demócrata Cristiano integrada por Raúl Matera y Horacio Sueldo. En la provincia se presentó con candidatos propios.

El 4 de julio el Dr. Matera fue inhabilitado como candidato y el Frente Nacional y Popular ordenó la abstención electoral. Esta decisión provocó una profunda crisis interna en los partidos que integraban el Frente en Mendoza. El partido Justicialista exhortó a la masa trabajadora a votar en blanco y lo mismo hicieron todos los integrantes del Frente con excepción del partido Blanco que decidió concurrir, a pesar del retiro de todas las candidaturas de sus socios.

Las elecciones se realizaron el 7 de julio y los partidos Blanco y Tres Banderas lograron el tercer y cuarto lugar, luego del triunfante partido Demócrata y de la U.C.R.P., mientras que los votos en blanco fueron muy escasos.

Todo proceso electoral conlleva una vez finalizado, a realizar un profundo análisis de los resultados. En el caso de Tres Banderas y el partido Blanco, la suma de los votos obtenidos por ambas agrupaciones superaba la cifra alcanzada por el partido Demócrata. Aparentemente éste fue el análisis que hicieron los dirigentes de ambos partidos ya que a los pocos días del comicio se unieron constituyendo el Movimiento Popular Mendocino. Su creación no se hizo pública en forma inmediata, incluso la fusión se anunció primero en Buenos Aires. Al respecto uno de sus principales dirigentes, el Dr. Julio Villanueva nos relató lo siguiente:

“Después de la elección nos juntamos Corvalán, Serú, Alliaga y yo a almorzar en la casa del presidente del partido Blanco, Ítalo Cremaschi. Éste nos dijo: nos alzamos contra Perón porque se le ocurre ordenar votar en blanco a tres días del comicio y habíamos gastado mucha plata. Parte de esa plata la recuperaban con el dinero que el gobierno les daba por los votos obtenidos. Entonces no sólo hay que juzgar el aspecto político sino también moral, ya que a mucha gente se habían comprometido a restituir el dinero invertido. Cremaschi nos dice que no podemos seguir votando en negativo, armemos un partido común que no se llame ni Tres Banderas, ni Blanco. Así surge el Movimiento Popular Mendocino porque no tenía más sentido seguir enfrentados. Sus objetivos eran los mismos que Tres Banderas: soberanía política, independencia económica y justicia social”⁸

El nuevo partido desde el comienzo se manifestó neoperonista y así lo demuestran las declaraciones hechas en aquel momento por un dirigente del partido Blanco *“nosotros ya no recibimos órdenes de nadie, sino que condicionamos nuestra actividad al momento político regional”⁹*

El 22 de julio de 1963 los componentes de la mesa directiva de ambos partidos convocaron a una conferencia de prensa. Habló el Dr. Corvalán Nanclares quien sostuvo:

“La formación del M.P.M. es auténtica y la fusión de las dos agrupaciones es indivisible. Ambos tienen doctrinas comunes por reconocer un mismo origen. Los dos partidos resolvieron romper todo vínculo con el movimiento Justicialista en el país, este debe expresarse desde sus bases que es la masa popular. No ha sido oportunismo la actitud que nos ha llevado a esta unión, sino que ha respondido a una táctica adoptada de antemano, lo que es perfectamente legal y ético... En el orden nacional el Movimiento no responderá a ninguna autoridad mientras no se constituya una auténtica representatividad y que responda a un sentimiento independiente. El movimiento depende de la doctrina de Perón, pues es su creador, no aceptándose órdenes sino por intermedio de la voluntad popular y a través de los organismos partidarios correspondientes, como cuadra a un régimen democrático.”¹⁰

Es importante destacar que cuando se creó Tres Banderas sostuvimos que sus dirigentes no cuestionaban el liderazgo de Perón. Pero con la creación del M.P.M. y a través de estas manifestaciones de Corvalán Nanclares percibimos ya un abierto desafío al verticalismo que caracterizaba al peronismo ortodoxo.

⁸ Testimonio del Dr. Julio Villanueva

⁹ Los Andes, Mendoza, 21 de julio de 1963, p. 4, col. 4-6.

¹⁰ Los Andes, Mendoza, 23 de julio de 1963, p.3, col. 1-2.

La primera actuación pública del M. P. M. se produjo en agosto de 1963 con motivo de la reunión de los colegios electorales. En esta ocasión dio su apoyo a la fórmula presidencial Illia- Perette y a los senadores nacionales de la U.C.R.P. a cambio de la presidencia de los bloques de diputados y senadores provinciales. Pero no llegó a un acuerdo en cuanto a la fórmula gubernativa por cuanto no estaba dispuesto a apoyar a los demócratas, de allí que votó por sus propios candidatos.

La primera actuación electoral de este partido tuvo lugar con motivo de las elecciones legislativas de 1965. En ningún momento sus dirigentes intentaron llegar a un acuerdo con los otros partidos de orientación peronista de la provincia, sino que, desde el principio se decidió concurrir separadamente y presentar listas de candidatos para todos los cargos a cubrir.

La gran novedad de estas elecciones fue la participación del partido Justicialista que por primera vez en diez años consiguió personería jurídica y pudo presentarse con candidatos propios, aún cuando había sido proscripto en el orden nacional. Sobre este tema el dirigente del M.P.M. Dr. Julio Villanueva, nos comentó:

“Si bien es cierto, en parte, que el justicialismo surge como una reacción contra el neoperonismo, también los radicales y conservadores le dieron plata al partido Justicialista para que concurriera, porque el conservadorismo tenía mucho temor de que el M.P.M. le ganara las elecciones”¹¹

En apoyo del justicialismo llegaron a Mendoza Delia Parodi, Ricardo Elorza, Alberto Iturbe y el secretario general de las 62 organizaciones, Augusto Vandor quien sostuvo que el Movimiento Popular Mendocino se encontraba al margen del movimiento y era considerado en la misma posición que el partido Demócrata y la U.C.R. P.

Los comicios se llevaron a cabo el 14 de marzo y si bien el partido Demócrata obtuvo el triunfo electoral, el M.P.M. realizó su mejor elección convirtiéndose en la segunda fuerza política de la provincia, por encima de la U.C.R.P. y del partido Justicialista. Este resultado generó el temor de radicales y demócratas de que el peronismo mendocino se uniera y ganara las próximas elecciones gubernativas, lo cual los llevó a aliarse en el seno de la Convención Constituyente de 1965 y reformar el artículo 120 de la Constitución Provincial,

¹¹ Testimonio del Dr. Julio Villanueva.

que no estaba previsto en la convocatoria de constituyentes, para establecer la elección indirecta del gobernador.

4- Las elecciones de 1966 en Mendoza: se define la interna Perón–Vandor

El año 1966 se presentaba muy complicado para el peronismo en el orden nacional ya que se agudizó el enfrentamiento Perón – Vandor. El ex presidente había enviado a su esposa Isabel a la Argentina en calidad de representante. Ésta creó el Comando Superior Delegado con el fin de sustituir a la Junta Coordinadora Nacional en la que Vandor ejercía su influencia. Formaban parte de este comando los mendocinos Guillermo Catalán y el delegado provincial Arturo Ruíz Villanueva. Uno de los principales detonantes de esta decisión de Perón fue la Declaración de Avellaneda, en donde los dirigentes que integraban la Junta y varios sindicatos se rebelaron abiertamente contra sus órdenes. Uno de los que suscribieron esta declaración fue el diputado nacional por Mendoza, Alberto Serú García, quien había estrechado vínculos con el Lobo luego de las elecciones de 1965.

El peronismo mendocino, como ya era tradicional se hallaba profundamente dividido. Sin embargo ante la inminencia de las elecciones gubernativas se hicieron intentos para lograr la unidad. El sector oficial del partido Justicialista, el M.P.M. y un sector de Unión Popular concretaron dicha unidad el 29 de diciembre de 1965. En cuanto a la dirección de las reuniones de los tres partidos, la presidencia sería rotativa por orden alfabético y con respecto a la elección de los candidatos quedaría a cargo de los organismos idóneos de cada agrupación.

En el caso del M.P.M. dos eran los candidatos que se postulaban para la gobernación, Alberto Serú García y Ernesto Corvalán Nanclares. El 3 de febrero se reunió el cuerpo electoral. Asistieron treinta y ocho miembros sobre un total de cincuenta y uno. Los trece ausentes pertenecían al sector que apoyaba al Dr. Corvalán Nanclares. Como era previsible triunfó la candidatura de Serú García. El resultado no fue aceptado por sus oponentes que, además de impugnar el sistema eleccionario adoptado, viajaron a la Capital Federal para ponerse en contacto con Isabel Perón y conformaron el núcleo unidad “De pie junto a Perón”.

Para elegir sus candidaturas el partido Justicialista convocó a su Congreso provincial que se reunió el 13 de febrero. El sector opositor a la conducción con mayoría de congresales, tomó el control de la convención y adoptó una serie de resoluciones entre ellas declaró caducas a las autoridades partidarias, nombró una nueva junta directiva, rechazó la posición sustentada por Augusto Vandor y la candidatura del Dr. Serú García y proclamó la fórmula Corvalán Nanclares – Martínez Baca.

Estas resoluciones fueron impugnadas por las autoridades depuestas que convocaron a un nuevo congreso, en el que se aprobaron las gestiones de unidad con el M.P.M. y Unión Popular y se proclamó la fórmula integrada por los Dres. Lorenzo Soler y Ventura González. Dos días más tarde se reunió la Junta Ejecutiva Provincial como cuerpo elector, y previa renuncia del Dr. Soler fue proclamada la fórmula A. Serú García – Ventura González. Posteriormente el cuerpo elector del M.P.M. proclamó como vicegobernador al Dr. Ventura González, cumpliendo así con las bases convenidas con Unión Popular y el partido Justicialista.

La existencia de dos fórmulas gubernativas en el peronismo dificultaba cada vez más las posibilidades de unidad y ello se hizo imposible con la decisión de la Junta Electoral de la provincia de reconocer la validez del Congreso del 13 de febrero y a las autoridades surgidas de él. De esta manera quedó abierto un segundo frente peronista en Mendoza lo cual favorecía las ambiciones de conservadores y radicales.

Ahora bien, ¿por qué se enfrentaron Serú García y Corvalán Nanclares que durante tantos años habían sido compañeros de ruta e íntimos amigos? Sobre esto el entonces Secretario de Organización del partido Justicialista, Horacio Farmache nos respondió:

“En el M.P.M. se produce el conflicto por ambiciones personales. Corvalán Nanclares ya había sido candidato a gobernador por el partido Tres Banderas y había perdido las elecciones. Pretendió una vez reunido el M.P.M. con posibilidades ciertas de llegar a ganar las elecciones, de tener derecho a ser candidato a gobernador. Serú en cambio consideró que esta vez le tocaba a él. Es decir, cuando no había posibilidades de ganar la gobernación pero sí la diputación, ahí se anotaba Serú y salía diputado (...)

Diferencias de intereses, que eran intereses personales que no tenían nada que ver con la causa que se defendía, que defendía la mayoría, hizo que fueran a una elección interna y ganó Serú que era más rápido y más trabajador en política que Corvalán. Entonces Corvalán quedó profundamente resentido porque era un dirigente importante del M.P.M., era amigo íntimo de Serú y no le perdona el que

*le haya quitado la gobernación cuando había una posibilidad cierta de ganar. Se produce un distanciamiento entre ellos y ahí es cuando la gente que estábamos trabajando en el partido Justicialista fuimos a pedirle que aceptara la candidatura a gobernador por nuestro partido y él aceptó. Hay que ser sinceros, Corvalán aceptó ser candidato a gobernador por resentimiento con Serú y para ganarle a él porque era obvio que no iba a poder ganar las elecciones a gobernador”.*¹²

El conflicto interno del peronismo en el orden nacional se trasladó a Mendoza. Por un lado encontramos el frente Vandorista que estaba integrado por el M.P.M., la Unión Popular secretaría Bayón y el partido Justicialista secretaría Soler y que era apoyado por la línea oficial de las 62 Organizaciones presididas por Carlos Mendoza; y la línea Isabelista integrada por el partido Justicialista secretaría Castelló, un sector disidente del M.P.M. y la Unión Popular secretaría Rinchese al que apoyaba las 62 Organizaciones “De pie junto a Perón” encabezada por Florentino Cortéz.

A medida que se fue desarrollando la campaña electoral, arribaron a Mendoza dirigentes peronistas nacionales para apoyar a uno u otro sector. La primera que llegó fue la esposa de Perón, Isabel Martínez quien recorrió varios departamentos de la provincia y, el 27 de marzo presidió la proclamación pública de la fórmula Corvalán Nanclares- Martínez Baca. Pero el momento más decisivo y emotivo de este acto fue cuando se escuchó una grabación del ex presidente Perón, cuyo texto hacía referencia a la situación interna del peronismo:

*“La falta de grandeza de algunos de los dirigentes que se hacen llamar peronistas para hurtar votos de nuestro movimiento y que pertenecen a un partido que intenta correr con la camiseta peronista no ha permitido que las fuerzas del peronismo se puedan presentar unidas en la contienda que se avecina.(...) El que se crea, como algunos dicen, que ya tienen los pantalones largos, que se los pongan y enfrenten a los enemigos con sus nombres y no con nombres prestados o hurtados a los demás. Nosotros los peronistas no podemos ni debemos apoyar sino al Partido Justicialista que oficialmente nos representa en toda esta farsa democrática de pseudo legalidad que los gobiernos reaccionarios simulan ofrecer a su ciudadanía.”*¹³

¹² Testimonio del Tte. Coronel (RE) H. Farmache.

¹³ Los Andes, Mendoza, 16 de abril de 1966, p 17, col 1-8.

La difusión de esta grabación, que también se hizo por radio y televisión, fue determinante para el triunfo del Justicialismo, ya que si había algunos indecisos, esto lo terminó de convencer.

Esta división fue aprovechada y fomentada por la U.C.R.P., al autorizar la participación de Isabel Perón en la campaña electoral y la difusión del mensaje grabado de Perón por radio y televisión, para evitar el triunfo de Serú García. El historiador Robert Potash hace referencia a esta maniobra política del radicalismo de la siguiente manera:

“La táctica de la U.C.R.P. en la elección indirecta de gobernador en Mendoza fue promover una división en los votantes peronistas, ayudando al candidato respaldado por Perón, Corvalán Nanclares, contra el candidato vanderista Serú García, que era considerado un favorito. La transmisión radial de un mensaje de Perón en una estación de radio de Mendoza de la que era dueño un líder de la U.C.R.P. fue un factor importante en la votación abrumadora de Corvalán por sobre Serú García y en el derrumbe posterior del poder político de Vandor”¹⁴

Para contrarrestar la influencia política de la esposa de Perón, el M.P.M. también buscó el apoyo de personalidades del peronismo nacional. Arribaron a Mendoza los diputados nacionales Paulino Niembro, Maximiliano Castillo, Eusebio Rodríguez entre otros, y Augusto Vandor participó del cierre de la campaña.

Pocos días antes de las elecciones, el MPM sufrió dos agresiones. El 9 de abril su comité central fue tomado por un grupo de personas encabezadas por el dirigente nacionalista Guillermo Patricio Kelly, quien días antes había estado en Mendoza distribuyendo una publicación donde se hacían amenazas y se fijaba una posición contraria al candidato del MPM, Dr. A. Serú García. La policía desocupó el edificio y detuvo a sus ocupantes sin que ofrecieran resistencia. El otro suceso se produjo el día anterior al comicio cuando el Partido Demócrata publicó en el diario Los Andes una foto donde aparecía Fidel Castro del brazo de un hombre joven, de lentes oscuros y bigote muy parecido a Serú García, aunque por supuesto no lo era, ya que se trataba del vicepresidente cubano Dorticós. El título que precedía la fotografía rezaba:”Comunistas-Peronistas. Codo a codo”, y denunciaba que el candidato del MPM había asistido al Congreso Comunista de

¹⁴ Potash, Robert. **El ejército y la política en la Argentina (1962-1973)**. Primera Parte. Bs. As., Sudamericana, 1994. P. 252.

Helsinsky. Si bien era muy evidente la falsedad de la fotografía, hay quienes sostienen que su acción fue efectiva para terminar de decidir a muchos.

Finalmente el 17 de abril se llevaron a cabo las elecciones con total normalidad. El partido Demócrata obtuvo la mayoría de los votos emitidos siendo el más beneficiado con la división del peronismo. La gran sorpresa la constituyó el partido Justicialista que se ubicó en segundo lugar, por encima de la U.C.R.P. y del M.P.M. que quedó relegado al cuarto puesto.

Es importante destacar que para el peronismo estos comicios tuvieron una trascendencia especial por cuanto representaron una elección interna en donde sus adherentes debían pronunciarse sobre un determinado tipo de conducción y obviamente, quedó demostrado que las órdenes del líder exiliado seguían teniendo vigencia. Muchos autores consideran que en las elecciones mendocinas de 1966 se jugó el liderazgo de Perón. Al respecto consultamos a varios dirigentes mendocinos de aquel momento. Julio Crimi nos dijo:

“Yo no creo que en esa elección se haya jugado el liderazgo de Perón en lo nacional, podría haberse jugado en lo provincial. Cuando vino la señora aquí, lo hizo para reunir a la militancia peronista y se pusieron de acuerdo en buscar los candidatos que pudieran ser las banderas de lucha del justicialismo con una plataforma electoral adecuada. (...)”¹⁵

Muy similar es la opinión del Tte. Cnel. (RE) Farmache:

“Esta elección fue demostrativa de que Perón, sin lugar a dudas, seguía siendo el líder de su movimiento. Creo que jugarse el liderazgo no es la palabra apropiada porque sería minimizar el liderazgo de Perón y maximizar lo que ocurría en Mendoza. Ninguna de las dos cosas son ciertas. Lo que pasó es que en Mendoza tuvimos oportunidad de constatar que Perón seguía siendo el jefe del movimiento”¹⁶

Por su parte, el dirigente gremial Decio Naranjo marcó la diferencia al sostener que *Mendoza fue la pulseada en el país y comienza la decadencia de Vandor y del neoperonismo.*¹⁷

¹⁵ Testimonio del Sr. Julio Crimi.

¹⁶ Testimonio del Tte. Cnel. (RE) H. Farmache.

¹⁷ Testimonio del Sr. Decio Naranjo.

Luego de estas elecciones el M.P.M. dejó de ser una de las fuerzas políticas más importantes de la provincia e inició una lenta decadencia. La principal figura de ese partido en aquel momento, el Dr. Serú García en una entrevista reciente analizó este proceso e hizo su mea culpa:

“(…) Acá cometo el gran error político grave. Perón me manda invitar para que sea yo el que la acompañe a Isabel, lo cual implicaba que yo me abría del grupo que me apoyaba, de Vandor sobre todo....Y yo no quise, no acepté, yo debería haber aceptado. Yo estaba en Finlandia cuando Perón me invitó a hablar con Jorge Antonio en París. En realidad lo que querían era reventarlo a Vandor y yo estaba junto a Vandor en esto. Las amistades en política no son como en lo personal. Vandor había sido un gran enemigo cuando me hago líder del Movimiento Tres Banderas. Uno de los delegados de Perón que venía a hincharme acá y era terrible, era Vandor. Lo que pasa es que le gané tres elecciones a la ortodoxia peronista, entonces un día Vandor que era bien vivo, me mandó a decir que quería conversar conmigo. El me dijo que iba a escribirle a Perón para que hiciéramos las paces, para que nos juntemos. Perón le dijo que si y de ahí parte la amistad. Vandor era un vivo, estaba creciendo con su poder político y me sumaba a mí que era una provincia más dentro del peronismo donde yo era un dirigente principal... Vandor era poderosísimo sobre todo en dinero. Así como él se acerca a mí, se hizo amigo mío para agrandarse y tener más poder frente a Perón, yo que podía hacer menos que juntarme a la mujer de Perón para tener más poder político. Hubiera ganado la elección lejos.”¹⁸

Con el advenimiento de la Revolución Argentina en junio de 1966 se suspendió la actividad política legal. Durante el transcurso de este régimen militar algunos de los dirigentes del M.P.M. participaron como funcionarios en el gobierno provincial. Posteriormente al reanudarse la actividad poselitista con miras a las elecciones de 1973, este partido no pudo incorporarse al FREJULI debido a la oposición sistemática del partido Justicialista. Esto provocó el éxodo de una buena parte de sus afiliados. A pesar de ello sus dirigentes decidieron concurrir con candidatos propios obteniendo un escaso caudal de votos, lo cual marcó el inicio de su extinción.

CONCLUSIÓN

El triunfo de la Revolución Libertadora tomó por sorpresa a la dirigencia peronista mendocina, tanto política como gremial, que fue perseguida y en muchos casos

¹⁸ Testimonio del Dr. Serú García.

encarcelada. Esta situación la llevó a organizar una resistencia mas bien pasiva, a través de la confección de panfletos, periódicos y partidos alternativos a fin de poder participar del juego electoral por medio de la utilización de otras siglas. En esta primera etapa los dirigentes locales se mostraron sumisos frente a las órdenes de Perón de votar en blanco o por otro partido y las únicas objeciones que se plantearon fueron de tipo económico.

En 1961 se inicia la rebeldía de un grupo de dirigentes de mediana edad, con apetencias políticas, contra la ortodoxia de los viejos representantes locales, a través de la creación del partido Tres Banderas. Este sector planteó como principal factor de desacuerdo la elección de delegados, que en la mayoría de los casos desconocían las realidades provinciales, y la metodología del voto en blanco que provocaba el desgaste de la masa peronista que quería elegir sus propios candidatos.

El incipiente neoperonismo insinuado por el nuevo partido, se manifestó abiertamente con la conformación en 1963 del Movimiento Popular Mendocino que, para entonces, ya rechazaba a viva voz el verticalismo característico del movimiento. La famosa frase de uno de sus dirigentes “ha llegado el momento de que el peronismo se ponga los pantalones largos” resume esta postura. El M.P.M. se convirtió en un modelo de organización política y tuvo su momento de gloria en 1965 cuando los resultados de las elecciones de ese año lo ubicaron como la segunda fuerza política de la provincia después del partido Demócrata. Su éxito reflejaba dos cosas: el cansancio del electorado peronista mendocino de las órdenes y contraórdenes provenientes de Buenos Aires y Madrid, y por otro lado el fracasado retorno de Perón en 1964, que diluía la posibilidad de su pronta presencia física, debilitaba el fervor de sus seguidores y alentaba las ambiciones políticas de la dirigencia local.

Esta realidad puso en alerta a los principales partidos antiperonistas de la provincia, la U.C.R.P. y el partido Demócrata, quienes para evitar el posible triunfo del M.P.M. en las próximas elecciones gubernativas se unieron y lograron modificar el artículo 120 de la Constitución provincial estableciendo la elección indirecta del gobernador provincial.

Con motivo de las elecciones de 1966 se instaló en Mendoza el enfrentamiento Perón-Vandor que se materializó a través del neoperonista M.P.M. y el ortodoxo partido Justicialista, que por primera vez en diez años fue autorizado a participar en las elecciones. En esta confrontación se puso en juego el poder de convocatoria del líder exiliado, que salió

indemne gracias a que el partido Demócrata en el orden local y la Unión Cívica Radical del Pueblo en lo nacional, para evitar la unión del peronismo mendocino, y por ende su triunfo, permitieron la activa intervención de Isabel Perón y la difusión por radio y televisión de un mensaje del general, que apeló a su carisma y al recuerdo de los años dorados del peronismo, logrando reactivar la lealtad de la masa peronista. El resultado de esta elección significó la decadencia definitiva del M.P.M. y del neoperonismo en general.

Para finalizar cabe hacerse una pregunta, ¿Por qué en Mendoza el neoperonismo tuvo tanto éxito? La causa hay que buscarla en la conformación social del peronismo mendocino, integrado fundamentalmente por individuos de clase media provenientes de la Unión Cívica Radical y un porcentaje menor de obreros, debido al escaso desarrollo industrial de Mendoza en aquellos años. Un sector importante de esta dirigencia política de clase media, quiso aprovechar la cuota de poder que el exilio de Perón y la imposibilidad de su pronto regreso les ofrecía

BIBLIOGRAFÍA

- Amaral, S y Plotkin, M. **Perón del exilio al poder**. Buenos Aires, Cántaro Editores, 1993.
- Macor, D. Y Tcach, C. (Editores). **La invención del peronismo en el interior del país**. Santa Fe, UNL, 2003.
- Potash, R. **El ejército y la política en la Argentina(1962-1973). Primera parte**. Bs. As., Sudamericana,1994.

FUENTES

Periódicos

- “Los Andes”, Mendoza. Ediciones comprendidas entre los años 1955 a 1973.
- “La Libertad”, Mendoza. Ediciones comprendidas entre 1955 a 1958.
- “La Tarde”, Mendoza. Ediciones comprendidas entre 1955 a 1958.
- “La Palabra”, Mendoza. Ediciones comprendidas entre 1955 a 1958.
- “El Tiempo de Cuyo”, Mendoza. Ediciones comprendidas entre 1957 a 1967.

Revistas políticas

- “Primera Plana”. Buenos Aires. Ediciones comprendidas entre los años 1963 a 1966.

Entrevistas orales

Sr. Julio Crimi

Tte. Coronel (RE) Horacio Farmache

Sr. Decio Naranjo

Dr. Alberto Serú García.

Dr. Julio A. Villanueva.